



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Memoria y crueldad: dispositivos antagónicos, por la pervivencia o aniquilación del sujeto histórico entre generaciones

Alicia Luque¹

Resumen:

Al pensar la historia como experiencias discontinuas, como memoria activa del vencido que interpreta lo vivido rememorando, Walter Benjamin se distancia de la coagulada historiografía lineal de la cultura dominante. Nos habilita a concebir esa memoria como mecanismo reparador de masivos daños socio-existenciales. Memoria despierta, ligada a las lógicas de la vida, aportando la ética de la ternura, restituyendo el cuidado de las generaciones que llegan.

La crueldad, opera en reverso, como dispositivo sociocultural sofisticado, arma la “encerrona trágica” de dos lugares sin un tercero, como ley de apelación (Ulloa). Correlaciona con la historia Única, denostada por Benjamín, de lógicas totalizantes, clasificatorias, olvido, y aniquilación. Clausura tiempos singulares, historias mínimas, sentidos, y humanidad de las víctimas.

En clave local, hoy confronta similar dramática de dimensiones épicas, dividiendo aguas entre apropiadores de vida e identidades, defendiendo el olvido mediático, legal, y social, a “contrapelo” de memorias que buscan redimir el pasado, transformándolo.

Para generar formas de transmisión crítica, que construya futuro, sin prolongar el presente siempre amenazado por lo atroz no conjurado, necesitamos develar estas tragedias que territorializan vidas e instituciones.

¹ Diplomado de Estudios superiores Uniuniversitarios (DESU) “Jóvenes en situación de Dificultad: enfoques interculturales y prácticas profesionales”, CEM/Universidad Paris 8. alicialuque2001@yahoo.com.ar



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Memoria y crueldad: dispositivos antagónicos, por la pervivencia o aniquilación del sujeto histórico entre generaciones

¿Acaso en las voces que escuchamos no resuena el eco de otras que enmudecieron?... “De ser así, hay un acuerdo secreto entre las generaciones pasadas y la nuestra. Éramos esperados entonces sobre la tierra” Tesis II W Benjamin²

I.

Solo la memoria activa del vencido, como rememoración, puede recuperar las historias perdidas, las verdades olvidadas que esperan redención. Nada es olvidado por la historia para la memoria que recoge todas las experiencias acaecidas, excepto en los espacios impunes abiertos por omisiones de historiografías hegemónicas oficiales, que instalan cercos y campos de crueldad, cuya condición necesaria es el olvido, el desprecio, y aniquilación del ser.

El planteo de W Benjamin acerca de la memoria y la historia como experiencia discontinua, desata por elevación un ineludible requerimiento ontológico. Escenario que cruza tiempos históricos heterogéneos, por reparaciones políticas y dignificación de la condición humana.

Nos habilita a concebir esa memoria activa como mecanismo reparador de masivos daños socio-existenciales. Memoria despierta, reintrepretadora del pasado potencial, ligada a las lógicas de la vida, aportando la ética de la ternura, restituyendo el cuidado de las generaciones que llegan.

La crueldad, opera en reverso, vicaria del olvido obturador y del silencio cómplice, constituye un sofisticado dispositivo sociocultural exterminador que, como aporta Fernando Ulloa, arma una “encerrona trágica” entre la víctima y el victimario, sin un tercero que opera como ley de apelación. Se reclama a sí misma desde la historia Unica de los dominadores, denostada por Benjamin. Efectiviza su poder desde lógicas totalizantes, clasificatorias, aniquiladoras, y esencialistas, que construye tiempos lineales y fijos

² Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 138.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

cargados de los sentidos y símbolos dominantes del “progreso” moderno.

De esta forma, Memoria y Crueldad, pueden obrar como dispositivos analíticos tensando fuerzas antinómicas y jugar los destinos del sujeto histórico, hacia el ser en cumplimiento de sus potencias múltiples, o al sojuzgamiento al autoritarismo de turno.

Dramática de dimensiones épicas, que nos convoca a redefinir posiciones acerca de la construcción y defensa de herramientas conceptuales para exorcizar lo atroz aniquilante, para ejecutar opciones éticas en nuestro presente sociopolítico.

En clave local, este dilema confronta hoy en algunos notorios episodios nacionales de espectaculares e imprevisibles connotaciones, materializado en torno a la apropiación de niños durante la dictadura militar, y a otros hechos de exterminio, demarcando hitos de crueldad e impunidad. Inventarían y dividen aguas entre apropiadores de vidas e identidades, que defienden el olvido hegemónico, mediático, legal, y social. Hechos preanunciado en la Tesis VII de W. Benjamin: *“Quienes han vencido hasta este día marchan en el cortejo triunfal que los dominadores de hoy realizan sobre los que hoy yacen en la tierra. Como se acostumbra, en este cortejo portan consigo el botín”*³ Mientras tanto, también consiguen insubordinar memorias que a “contrapelo” de tales impresentables omisiones, buscan redimir el pasado, transformándolo, para exonerar repeticiones trágicas y deshumanizantes.

Estos paradigmáticos acontecimientos, y nefastos personajes, regulan y encarnan las tendencias disolutorias de una historia oficial mutiladora, e instan por imperio de la racionalidad resistencial de la vida, a instrumentar el valor material social de la memoria activa, en permanente y descomunal disputa dialéctica, de orden serial, con su par antitético: el olvido; tanto en terrenos de políticas locales y regionales, como en otras esferas de reasignación ontológica y ética.

Argentinismos singulares, que emergen de duras experiencias colectivas, pero que siempre admiten lecturas de perspectivas analíticas ampliadas, acerca de la historia en tiempo múltiple y heterogéneo que inscribe toda la experiencia, o por el contrario, su versión indigente, homogénea, y bastardeada.

De esta forma, la memoria social se presenta como bisagra articuladora de acontecimientos

³ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág.143.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

perdidos, desechados, de pequeñas historias que buscan redención en la visibilidad del tiempo actual. Pide reinterpretación, en un presente devenido por sucesos fragmentados, para otorgarse espacios de resistencia política.

Nos interroga sobre qué afirmación de autonomía y libertad colectiva, qué restitución personal efectiva, pueden alcanzar las gentes que atraviesan este período histórico en transformación, replanteándose acerca de las complejas y multisémicas intervenciones de memoria-olvido-justicia. A qué verdades, y a cuales umbrales de reparación podemos acceder, tanto en los planos de la memoria histórica colectiva y pública, como de la memoria que cursa dramáticas personales.

En este caso, conocemos que, cuando la tópica freudiana enuncia las formaciones de la memoria, así como la represión, y el retorno de lo reprimido, cobra centralidad en esta configuración, el lugar del olvido.

Aquello que siempre retorna ante el trauma, aunque no totalmente, es la memoria como rememoración. Cuando se busca recuperar y reparar el daño del pasado, esta acción nunca es completa, porque opera el olvido. Aquí también, el olvido no solo es el fracaso de la memoria, porque no hay trabajo de la memoria que no sea también del olvido. Hugo Vezzetti, expresa la paradoja inherente al concepto freudiano de represión “en la dinámica de lo reprimido, lo que se manifiesta como olvido (nunca definitivo), en la conciencia, permanece como recuerdo, incluso intensificado, en el inconsciente.”⁴

Podemos intentar correlacionar, las tramitaciones, sentidos, y destinos, atribuidos en este plano de daño más personal, a las nociones que están en revisión, como aporte teórico reflexivo, haciendo salvedad, sobre los límites e inconveniencia propios de las traspolaciones en fronteras teórico-epistemológicas.

Cuando, en dimensiones histórico-políticas-sociales, W. Benjamín aborda la memoria y el olvido histórico, reclama instaurar la rememoración, como apeladora de los estragos del fascismo alemán. Arremete contra las inequidades del uso abusivo y autoritario del olvido histórico, que se pone al servicio del ilusorio, nefasto, e “irremediable” progreso humano, dejando estragos costosos en las vidas irrepitibles de los vencidos, de sus testimoniales acalladas, sustraídas para la verdad histórica.

⁴ Vezzetti, Hugo, Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos, Siglo XXI, Buenos Aires, 2009, pág. 12.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

En nuestro país, la memoria, la verdad, la justicia, y el olvido, instauran insoslayables debates e interrelaciones, particularmente en las últimas décadas, cuando procedimientos políticos decretaron legalmente el triunfalismo del olvido frente a la crueldad, vía punto final y el indulto. Activan la vigencia persistente de una lucha de poderes que se reposicionan, que emergen jugando en una singular y trágica danza, los destinos de nuestra heredad, lo mejor que nos habita.

Nos ayudan a delimitar la dimensión múltiple de esta problemática, las aproximaciones teórico-epistemológicas que aporta Fernando Ulloa, a partir de su intervención profesional en salud mental, sobre daño social y personal del autoritarismo y sus secuelas, trabajando con las víctimas del terrorismo de estado. Sus producciones conceptuales, abren fructíferos y esperanzadores terrenos de sostén humanitario y epistemológico.

Escribir hoy la historia “a contrapelo”, como reclama Benjamín, *desde el punto de vista de los vencidos, y contra la tradición conformista, cuyos partidarios entran siempre “en empatía con el vencedor”* (Tesis VII)⁵, sería discutir entre nosotros el intento de erradicación de aquellas historias singulares avasalladas, siniestradas por la dictadura terrorista de estado y la dirigencia política cómplice, de entonces y de ahora, reinstaurando sus memorias que resisten la amputación de sus verdades vividas, de experiencias históricas fragmentadas. Anuladas en su singularidad, estas subjetividades creativas, contra hegemónicas, irreductibles, son expulsadas de sus derechos a expresarse y crecer en el seno de su matriz socio-comunitaria, por la violencia soterrada de los instrumentos de la modernidad, donde convergen estas concepciones clásicas de la historia y sus instancias temporales, con las políticas y programas neoliberales para las poblaciones, de alta afinidad en filosofía política.

En términos de contra hegemonía a las políticas globales, registrar a contrapelo los procesos supondría sostener una posición social crítica ante los objetivos de los Estados en crisis de representación política, que tienden a silenciar y enmascarar el desmantelamiento de las nuevas modalidades de representaciones políticas y protesta sociales, puesto que “...en cada época hay que intentar sustraer a la tradición del conformismo y, de ese modo,

⁵ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 143



superarla” (Tesis VI)⁶

Otorgar sentido liberador y emancipador a los procedimientos y producciones conceptuales de las organizaciones sociales, que cuestionan en sus discursos y prácticas a las políticas tradicionales, al vacío político, y ante la reconfiguración y emergencia de nuevas conformaciones obreras y civiles. Orientarnos hacia la búsqueda de nuevas modalidades colectivas de representación, que estrechen distancia entre representante y representados-, “y liberen a los representantes del acto de suplantar a los representados” “...se trata de inventar, buscar, y probar nuevas formas de representación, asentadas en la participación integral e interdependiente de los protagonistas, que se constituyen en promotores y potenciadores del protagonismo colectivo, contribuyendo a hacer emerger a la clase y al pueblo como sujeto de la historia”⁷. W. Benjamín interesado por las cuestiones e impedimentos de la representatividad, denuncia las posturas anacrónicas que surgen, como en la categoría historia “*Una representación de la historia que evite la complicidad a la que continúan aferrándose los políticos*” Tesis X. *Allí es, donde el sujeto de conocimiento histórico, “que es la propia clase que está oprimida y lucha”*.⁸ Tesis XII), puede hacer saltar el continuum de la historia y redimirla políticamente.

En la Región, estos procesos prosperan ante el abandono de aquellas lógicas de la modernidad, cuyo proyecto intentaba explicar la naturaleza de la historia y transformar radicalmente la sociedad. Mientras, la posmodernidad adopta una posición filosófica nihilista, la historia “termina” junto con sus grandes relatos y con la opción de encontrar alternativas emancipadoras.

Esta posición, remite al presente solo anecdótico, reglado por la inmediatez, que despojado del potencial histórico y clasista, configura un olvido funcional, cercenador de las políticas y prácticas socio-comunitarias que impugna el posmodernismo escéptico, pero que tampoco genera un pensamiento emancipador alternativo a las sólidas narraciones historicistas “caídas”, arrastrando las utopías de un mundo justo y solidario. Según nos lo

⁶Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 143.

⁷ Rauber, Isabel, *Movimientos Sociales y Representación Política-articulaciones-*, América Latina, Buenos Aires, 2003, pág. 92.

⁸ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 150.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

presenta Jean François Lyotard, en el posmodernismo, “la historia queda desprovista de toda finalidad, sería algo así, como el desencanto, la desilusión... Los grandes relatos ya carecen de sentido, no existen, eran una ilusión”⁹

Es necesario posibilitar la instrumentación de todas las formas de transmisión crítica, de la totalidad de experiencias históricas, que reaseguren su protagonismo, y con él, la preeminencia de la lógicas de vida y justicia entre generaciones, ineluctablemente atada a los derroteros y destinos de estas descomunales contiendas de poder históricas-político-económicas, y epistemológicas, que reconfiguran el campo de posibilidad de, entre otros vectores analizantes, historia, tiempos, memoria, y olvido .

Una transmisión crítica que construya futuro, sin prolongar el presente automático, repetido para lo igual, siempre amenazado por lo atroz y lo cruel no conjurado. Nos impone la conveniencia de develar estas tragedias persistentes, que territorializan vidas e instituciones.

Trabajo arduo en cuanto “*los dominadores de cada época son los herederos de aquellos que alguna vez vencieron*”. “*No hay nunca un documento de la cultura que no sea, a la vez, uno de la barbarie*”. “*Y así como el documento no está libre de la barbarie, tampoco lo está el proceso de transmisión por el cual ha pasado de uno a otro. En la medida de lo posible, el materialista histórico se aparta de tal transmisión. Considera que su tarea es cepillar a contrapelo la historia*”¹⁰ Tesis VIII.

En esta línea, es posible pensar la existencia de un tiempo presente revocador, vivo, y ampliado, que dará y pedirá cuenta sobre ese pasado testigo de la experiencia vivida y cercenada. Así como este pasado, según W. Benjamín, pide cuentas de lo que la historia oficial olvida. Un pasado que es autónomo, que tiene vida propia, que despierta e interroga a la conciencia. Cuando el pasado pide cuentas, es la Memoria la encargada de despertar el lugar olvidado por la historia oficial.

Allí es donde pretendemos que se juega el destino del ser o sujeto histórico recusado, suspendido, a la espera de inclusión redentora y se yergue entre las generaciones, buscando pervivir mediado por la transmisión crítica de su verdad, de su justicia relegada.

⁹ Lyotard, Jean François, La condición posmoderna, Planeta, Buenos Aires, 1993.

¹⁰ Benjamin, Walter, Estética y Política, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 145.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Esto coloca a las generaciones precedentes, respecto a las que llegan, en una compleja e ineludible responsabilidad dilemática, no solo histórica y biológica, sino de orden ontológico y ético, a dar cuenta de las víctimas olvidadas, los acosados, los perdidos y exiliados del bien general, instituyéndonos en una suerte de guardianes del ser. Mandados a preparar un cobijo protector, una urdiembre hospitalaria de verdad, saber, justicia, y ternura los que llegan.

Esta perspectiva de que, tanto el olvido como la memoria, constituyen esferas demarcadoras de tiempos mutantes, habitados, múltiples, y heterogéneos, pero centralmente, analizadores políticos no anclados en una generación, sino atravesando la historia en emergencias inesperadas, centelleantes, para construir futuro que no prolongue el presente, impone tomar partido en la redirección de sus efectos más vastos: aniquilación o pervivencia de este sujeto histórico entre generaciones.

II.

Concepciones de la historia y del tiempo: los lugares de la Memoria y el Olvido.

Si nos desafiliamos del historicismo moderno, pero no de algunos planteos de su ambición emancipadora, y del posmodernismo nihilista, refutador de potentes utopías sociales, deberemos intentar relevar, enmarcando en el horizonte de la historia, algunas nociones convencionales, ligadas a la construcción de las categorías que nos ocupan. Intentaremos contraponer el amenazante designio, de no ser como aquellos historiadores que propuso Benjamín, “*el cronista que narra los acontecimientos sin distinguir los grandes de los pequeños da cuenta de la siguiente verdad: la historia no pierde nada de lo que una vez aconteció*” *Tesis III*¹¹

La concepción de historia, fue tratada centralmente por corrientes de pensamiento donde rivalizaron historicistas y genealogistas. La historia que conciben los historicistas procede por una sucesión lineal de acontecimientos con arreglo a una finalidad teleológica trascendente. Mientras los genealogistas registran la detección de puntos de discontinuidades que señalan la emergencia de un acontecimiento singular y las

¹¹ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág.139.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

condiciones que lo hacen posible. Este enfoque no ve la productividad de la historia en el desarrollo de una secuencia homogénea y positiva de sucesos, sino en un proceso de rupturas y emergencias, donde no existe un origen fundante que instale una tradición, una procedencia primera de donde surge el presente. No hay origen, sino un combate entre fuerzas que instauran el suceso por elementos dispares, azarosos y contingentes que deshacen la inscripción de la vida actual en una filiación identitaria.

Para Foucault, que siguió la línea de Nietzsche, el genealogista, el trabajo de la *nueva historia* ya no consistiría en seguir los desarrollos lineales que elaboran un gran relato, donde el relato del presente se daría sin refutación, sin contradicciones, fragmentado por olvidos admisibles, sino en escuchar la historia detectando los accidentes del afuera que no se expresan en los grandes ciclos de la “vieja” historiografía.¹²

La historia, entendida así, ya no otorga una identidad que nos indicaría lo que somos, sino justamente, aquello en lo que diferimos. El historiador deberá servirse de una serie de procedimientos que trabajen sobre la descomposición del *continuum* histórico a través de operaciones de desgajamientos que distingan las distintas capas sedimentarias de la historia estableciendo nuevos modos de clasificación y análisis.

Abocados a detectar la incidencia que las interrupciones provocan en el devenir histórico y que se hallan por debajo del Gran Relato de la Historia, a los efectos de detectar umbrales que señalen aquellos puntos de irreversibilidad que producen la diferencia, los nuevos historiadores, encuentran allí el punto de partida. Discuten y replantean la relación con los documentos, con los hechos, las experiencias, narraciones, acontecimientos, o sucesos. Benjamin pensaba la historia de otra manera, para él, ésta no puede conocerse como verdaderamente ha sido, sino como la aparición de una imagen. La rememoración no construye objetividad, sino que tiene acceso a una evocación con incompletudes, fallida, selectiva y arbitraria, que recuerda al mismo tiempo que olvida.

El presente reclama esa imagen en aquellos instantes de peligro en que la secuencia lineal y homogénea de la historia se deshace por la aparición violenta de aquella injusticia irredenta sobre la que se asienta el presente naturalizado. Son momentos de inquietud, cuando la temporalidad se trastoca en lo que tiene de repetición cada instante como idéntico al que le

¹² Foucault, Michel, *La Arqueología del Saber*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2004. Pág.9.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

sigue. Es aquello que no fue cerrado y que reaparece por el llamado de una lucha emancipatoria que se rencuentra con su pasado convocándolo y reconociéndose en él. Solo así, como redención, esa imagen –singular e irreductible- que pasa fugazmente como un *relámpago centelleante*, puede ser aferrada:

*Nada de lo que una vez aconteció puede darse por perdido para la historia. Solo para la humanidad redimida puede volverse citable su pasado. Benjamín, “La dialéctica en suspenso”*¹³

La mirada ya no será hacia atrás, sino al tiempo-ahora, *a lo que hay de pasado en el presente*, pero no ya como una nostalgia que determina a la contemplación, sino como una radical apertura del tiempo capaz de poner a salvo a los muertos del enemigo, cuyo dominio sobre los vencidos supone que *no existe un documento de cultura que no sea a su vez un documento de barbarie*.

La búsqueda de una perspectiva alternativa opuesta a la mirada oficial, la encararon tanto Foucault como Benjamín. Para aquel, que prosigue la línea genealogista de Nietzsche, consistía en hacer de la historia una contra-memoria y desplegar en ella una forma totalmente diferente del tiempo. Para Benjamín, el historiador, al testimoniar la experiencia cultural y política de la clase social de los oprimidos, tiene como su tarea pasarle a la historia el cepillo a contrapelo, (contar la historia desde el punto de vista de los vencidos). Memoria y contra-memoria como dos polos enfrentados en relación a un único y mismo centro regulador estatal-disciplinario, productor de un mismo cuerpo social cuya figura subjetiva era el ciudadano.

En esta convicción, Benjamín, hace una fuerte refutación del historicismo: *“El historicismo se conforma con establecer nexos causales entre momentos distintos de la historia. Pero ningún hecho como causa es ya histórico”* *“El historiador...aprehende la constelación en la que su propia época ha entrado en contacto con una determinada época anterior. Funda, entonces, un concepto del presente como “tiempo actual” (Anexo A de las Tesis). “El historicismo plantea la imagen “eterna” del pasado, en tanto que el materialista histórico tiene una experiencia con él que es única. Tesis XVI.*¹⁴

¹³ Benjamin, Walter, *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile, Lom, 2005.

¹⁴ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág.155.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Conforme a esto, Benjamín apela a un tiempo no historiográfico que hace presente en el hoy, todos los tiempos, historia y representaciones que discontinúan. Porque *“la representación de un progreso del género humano en la historia no puede separarse de la representación de su continuo avance a través de un tiempo homogéneo y vacío”*, Tesis XIII.¹⁵

La historia es objeto de una construcción, cuyo lugar no lo conforma un tiempo homogéneo y vacío, sino uno pleno de tiempo actual...que hay que hacer saltar del continuum de la historia”. Tesis XIV¹⁶

Si los hechos de la historia, quiebran inesperadamente su continuidad, o se detienen en una constelación saturada de tensiones, ese es el momento donde el materialista histórico, según Benjamín, recibe una señal que propone una oportunidad revolucionaria en la lucha a favor del pasado oprimido. *La percibe para hacer saltar una determinada época del curso homogéneo de la historia, y así hacer saltar una determinada forma de vida de una época, como también hacer saltar una obra determinada de toda “ la obra de la vida”* Tesis XVII.¹⁷

En las discusiones acerca de concepciones de la historia, se recuperan para este trabajo, el objetivo del programa de Benjamín, que era destruir la detención mesiánica del acaecer, a fin de otorgar una chance revolucionaria en la lucha por el pasado oprimido. Esto es, destruir la inmediatez mítica del presente, no insertándola en una secuencia cultural que afirma el presente como culminación, sino descubriendo aquella constelación de orígenes históricos que tienen el poder de hacer explotar el continuum de la historia. Una construcción que reasigna lugares al pasado y el presente cristalizados, naturalizados, consolidados en corporaciones míticas, para trastocarlos como memoria y olvido con potencial transformador.

Como oposición a la memoria voluntaria, la rememoración no se contenta con evocar el pasado, sino que trata por el contrario de transformarlo, adquiriendo de esta manera, su

¹⁵ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág.151.

¹⁶ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 152.

¹⁷ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág.156.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

potencial utópico, aquí se entrama la pregunta ontológica.

Cuando Benjamín rechaza todo supuesto acerca del progreso, plantea que para que un trozo del pasado pueda ser tocado por la realidad presente, no debería existir continuidad alguna entre ellos. Sobre tal supuesto afirma el concepto de *tiempo actual*, en ese marco, cree que en tanto historia previa, los objetos son precursores del presente no importa cuán distante y extraños parezcan. Benjamin afirma que si la historia previa de un objeto revela su posibilidad (incluido su potencial utópico), su historia posterior es aquella que lo muestra en que ha devenido, en tanto objeto de la historia natural. Estos dos momentos históricos se revelan en la “estructura monádica” (que expresa la totalidad de lo que es) del objeto histórico arrancado del continuum de la historia. En las huellas dejadas por la historia posterior del objeto, las condiciones de su decadencia y las formas de su transmisión cultural, las imágenes utópicas de los objetos pasado, y hasta de los sucesos, pueden ser leídas como verdad. Es la potente confrontación de la historia previa y la historia posterior del objeto aquello que lo vuelve actual, revolucionario.

El programa de Benjamín, tenía por objetivo destruir la inmediatez mítica del presente, no insertándola en una secuencia cultural que afirma el presente como conclusión o culminación, si no evidenciando la constelación de orígenes históricos que tienen el poder de hacer explotar el continuum de la historia¹⁸. Presuponemos por tanto, que si el lugar de la memoria no es el pasado, sino ese lugar utópico que espera el cumplimiento de la experiencia inacabada, robada o suprimida, es en el presente donde se hará efectiva.

Pero, la mirada sobre el pasado sigue siendo motivos de polémicas. Los que proclaman las continuidades históricas como punto de producción de sentido respecto a las circunstancias presentes y los que pregonan la soberanía de ese presente, para quienes el predominio de lo histórico ejerce una tiranía que sujeta las prácticas actuales.

El tratamiento dado al pasado, desde estos distintos enfoques, sigue siendo controversial. Conocemos que también Marx, advirtió sobre el peligro de la presencia de un pasado que, vestido con ropajes nuevos, viene a conjurar aquello que de apertura potencial traen las relaciones sociales singulares de cada momento histórico.

Es posible pensar también que se malinterpreta a Nietzsche, cuando se plantea que sostuvo

¹⁸ Vedda, Miguel (Compilador) Constelaciones Dialécticas. Tentativas sobre Walter Benjamín, Herramientas, Buenos Aires, 2008.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

que los *excesos de la memoria* suelen ocasionar un halo melancólico que atenta directamente contra las potencialidades productivas de la vida. Porque esta afirmación, la realiza con el objeto de tratar de negar el tiempo irreversible e ineluctable legado por el cristianismo, negar el pasado y el futuro, el comienzo y el fin, negar la espera y la esperanza, el “sentido” de la historia. A rechazar cualquier cambio, cualquier progreso en nombre de determinaciones externas de totalidades determinadas por las estructuras tradicionales. El eterno retorno, que introduce Nietzsche, alude a la antigua y mítica concepción del tiempo cíclico. Aporta la redefinición indefinida del “sentido” de ese pasado. Pretende que ese pasado no solo vuelva, sino que mediante este retorno, reinterpretar el sentido de ese pasado. Pretender su significado nunca fue fijado de una vez y para siempre. Se lo dota así, de una infinita capacidad de interpretar y reinterpretar el significado de los acontecimientos y de los hechos.¹⁹

Aparece esta cuestión, también en la interpretación libertaria de Spinoza, quien es ajeno a la concepción lineal del tiempo. “El tiempo al que se refiere, y que lo define, es un tiempo múltiple y cualitativo, que tiene que ver con la duración de los seres”, “con la realidad de las cosas que duran”²⁰

Si no se puede separar lo real de su interpretación, el pasado puede volver, con todo su poder de vida y determinación, y porque vuelve, puede al mismo tiempo cambiar de sentido y de realidad, como reivindica la propuesta de la filosofía libertaria. El eterno retorno de lo que es, se quiere “modificar”, “cambiar” transformar ese orden de cosas, cambiar lo que fue y, por tanto, lo que es, por lo que vuelve en un incesante movimiento, donde, según la fórmula de Deleuze: “solo el retorno sería el ser del devenir”²¹

El aporte de la visión anarquista, afirma desde antaño, esta noción de tiempo múltiple e indeterminado, de la ausencia del origen, principio, o secuencias temporales fijas en la multiplicidad potencial de la existencia, de todos los seres y las cosas. Relacionándose en autónomos “agenciamientos” (modo de composición de un ser colectivo) También

¹⁹ Colson, Daniel, *Léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003. Pág. 92..

²⁰ Colson, Daniel, *Léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003. Pág.87

²¹ Colson, Daniel, *Léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003. Pág.93



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

concuerdan con Benjamin, en refutar la idea extendida y naturalizada que trae el humanismo asignándole “sentidos” y fines últimos a la historia, al tiempo, símbolos, signos, e interpretaciones de las experiencias y concibe tiempo en progreso lineal. Las ilusiones de una historia propiamente humana capaz mediante la religión, la moral, la ciencia y la técnica, de dominar el cosmos, de convertirse en su centro, de humanizarlo y darle un significado. La cultura y lo simbólico, ante todo, el humanismo reivindica y se enorgullece del sentido, del significado.

W. Benjamín rechaza asimismo, esta concepción humanista y binaria de historia continua cargada de sentido lineal y progresivo, sobre todo, cuando se asigna significados al progreso ascendente irrefrenable de la modernidad,(tecnológico, social, moral, etc.), del que habría que dudar, frente a la inaprensible y vasta experiencia humana,

Esta cuestión resulta una bisagra que da pertinencia a la dimensión superestructural que nos demanda la preservación y construcción de legado de tiempos con memorias múltiples, para proveer justicia con la totalidad de la experiencia de la vida, con sus verdades que tienden a bastardearse y/o codificarse desde el gran Uno Capitalista. El declive de la experiencia en el mundo moderno, que desvelaba a Benjamín, debe ser entendido en el contexto de esta filosofía de la historia fundada en una crítica radical a las ilusiones progresistas del historicismo. El mismo, advierte que es la modernidad la que produce una degradación de la experiencia efectiva. Ahora somos nosotros, quienes debemos insistir en el análisis crítico de estas conformaciones convencionales operantes, que enlazan tiempos históricos y nuevas experiencias sociales, a las tensas constelaciones de poderes que batallan estos dispositivos enunciados.

III.

Dispositivo Crueldad-olvido: La contra-memoria

Para pensar un dispositivo contra la memoria rememorativa o activa, referenciamos centralmente, los trabajos de Fernando Ulloa realizados con las víctimas de la última dictadura militar, donde define a la crueldad, como un sofisticado dispositivo sociocultural,



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

que es requerido para el procedimiento aniquilador.²²

La crueldad, siempre presenta el olvido de lo humano, de la compasión y la ternura. Se entroniza lo cruel, para hacer posible y exitoso la impiedad y la pretensión de impunidad, como parte central de su constitución. Allí la memoria también es borrada. Nos muestra que la crueldad siempre implica un dispositivo sociocultural, cuyo paradigma es la mesa de torturas, pero el accionar cruel no está acotado puntualmente al ámbito puntual del tormento, sino que está sostenido por círculos concéntricos, logísticos, políticos, que beneficia a los que instauran el terror. Podemos inferir que hay una miserable avariciosidad que sostiene tal deshumanización, que desjerarquiza su declamada idealidad. La búsqueda de cosificación de la víctima, torna en el mismo movimiento, cosa temible e inhumana al victimario. En la reducción de tamaña invalidez, “el otro se ensaña sin que nadie del público intervenga”

Indagó cómo la crueldad excluye al tercero de la ley, cómo donde hay ausencia de otros o la ley, se “configura una situación típica de dispositivo de la crueldad al que denominó *encerrona trágica*, núcleo central de este dispositivo”. Podemos decir entonces, que la soledad ante el cruel, el olvido, la negación de humanidad, de una terceridad que imponga la ley, lo sostienen. El sin salida, o la salida que parece identificarse con la muerte.

Trabaja el concepto de numerosidad social, que alude al acompañamiento colectivo, cuando la gente se junta para discutir y promover debate de ideas, el juicio público válido, legitimado, cuando donde toda instancia jurídica ha dejado de existir. Podemos pensarlo también, en relación a la posición antagónica de la Memoria, que opera con la entrada de los otros tiempos y voces, como instancia apeladora superviviente, Esto nos envía a un efectivo y conocido “remedio social”, que otorga la protagonización constructora de fuerza colectiva, e igualmente sostenedora de memoria ampliada, así como apropiadora de un otro saber, retaceado por el dominador.

Al respecto, Ulloa, nos propone levantar el saber crítico de la rememoración, como opuesto al saber cruel (el saber de la exclusión, del odio, del aniquilamiento). Oponer el saber curioso, como avidez de conocimiento frente a lo extraño.

²² Ulloa, Fernando, “Ternura, numerosidad social e insurgencias”, En: Amarante, Paulo, *Subjetivaciones, Clínicas, Insurgencias*. 30 años de Salud Mental, Ediciones Madres Plaza de Mayo, Ciudad Autónoma de Bs. As., 2007.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

En su investigación, encuentra que *el sujeto ético se forma en el contexto de la ternura*, que cuando el niño es objeto de buen trato, cuando aprende a saber cuándo uno mismo daña y cuando no daña. Construye sus intervenciones con una ética no abstinente: frente al daño, frente a la crueldad se requiere una acción activa frente a la impunidad. No alcanza la ética pasiva, limitada a no hacer el mal.

Podemos inferir que la crueldad se hace posible, porque aniquila lo que hay de humano en la víctima, sin refutación de otros. Sin presencias o testimonios deliberativos, busca clausurar las historias mínimas, sus sentidos y tiempos singulares. Todo lo cual se fundamenta, correlaciona, y adhiere, a los supuestos de la historia Única, cuestionada por Benjamin.

La preocupación de Benjamin por el olvido, silenciamiento y abandono de las víctimas, emergen en las experiencias de Ulloa, donde encontramos estas categorías, como partícipes necesarias del dispositivo de la crueldad. Estos pensadores, concuerdan en analizar políticamente, en términos de luchas de poder, esas nociones que condensan racionalidades disgregantes. La memoria transformadora aparece tanto en el plano de la conciencia singular, como en niveles de representación política, y finalmente, como instrumento reinclusor de existencias conculcadas. Allí es donde dialogan, ambas producciones teóricas, saltando a su vez, generaciones con reclamos convergentes. Las nociones de W Benjamin que articulan privilegiadamente con estas prácticas y reflexiones, son las presentadas acerca del estado de excepción en el que viven las generaciones en peligro. Recomienda abordar la tarea de proponer y promover el verdadero estado de excepción, a fin de posicionarse en la lucha contra el fascismo, *“La tradición de los oprimidos nos enseña que el estado de excepción en el que vivimos es regla. Debemos buscar un concepto de la historia que se corresponda con dicho estado”*²³. Tesis VIII

Se presume entonces que es allí, donde la memoria rememorativa adquiere status de dispositivo, esta memoria rescata las vidas en su totalidad, restituye la opción de pervivencia pero impone condiciones contingentes para constituirse

Puede pensarse que, justo por eso, la crueldad, es el reverso antagónico de la Memoria, en tanto dispositivo sociocultural deshumanizante, aniquilador, que requiere del olvido y de

²³ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 145.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

operaciones políticas para instalar su destrucción y pretensión de impunidad. En el aislamiento de las vidas, la suspensión de sus verdades, opera la encerrona trágica esencial que conceptualizó Fernando Ulloa. Para concretar horrores y aniquilar historias, siempre la crueldad precisa de dos lugares, sin un tercero, que podría intervenir como ley de apelación. No hay testigos que hablen de lo perdido

Al analizar entonces, como dispositivos críticos, a la memoria rememorativa, y el olvido en tanto “entraña” de la crueldad, se cuestiona igualmente el continuum de la historia, entronizando el sentido de la experiencia humana, sobre todo de los fragmentos y potencialidades suprimidas, para insertarlos en una constelación de categorías que pretenden una cosmovisión de dimensión ontológica.

Por esto, la memoria que aquí se propone como dispositivo, es aquella que se sustrajo en el procedimiento de la crueldad, no la memoria del gran relato historicista, por lo mismo se habla de un contradispositivo o antagonismo, al de la crueldad que busca sistemáticamente un olvido puntilloso, desterrador de lo humano, que también queda fuera del gran relato, o busca sostenerlo como inequívoco, homogéneo. Se pone finalmente al servicio de la historia oficial, para promover la continuidad oscura y cómplice de un presente vacío, sin quiebres.

Importa recuperar esta concepción de memoria de Benjamín., para ejercer prácticas contra-hegemónicas al dispositivo de la vera crueldad, y conjurar el terror y la indiferencia cómplice del tercero mudo sin apelación, que no deroga la nada cosificante a la que envía el victimario. Importa también, habilitar la consecución de la vida extensa, no solo biológica, sino la heredad de las generaciones que arriban.

Si entonces, la rememoración nos trae las pequeñas historias perdidas y sus universos en suspensión, de creatividad, potencialidad, ternura y vidas posibles; mientras el olvido como renegación, inscribe y participa necesariamente su dispositivo antagónico de la crueldad; Crueldad y Memoria, se nos presentan como operativos en tensión, que batallan en multiplicidad de territorios y planos de poder por las opciones del ser, o su aniquilación. Por otra parte, encarar las cuestiones de la memoria, y su contraparte dialéctica, olvido, en territorios políticos, supone liberar tanto a la memoria como el olvido de estos confinamientos territoriales (disciplinares, literarios, creativos) donde suele instituirse. Se



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

instala entonces, una persistente escenificación política de mecanismos en colisión: poderes de olvidos renegadores entramando crueldad, y redes de memorias configurando resistencias. Parece posible y necesario, insertar un debate político en términos de conocer cómo juegan estas concepciones y mecanismos sociohistóricos en nuestro escenario político.

¿Por qué instrumentar como dispositivos a la memoria y el olvido. Para desligarlos de la linealidad temporal que confina el pasado de la víctima a un lugar estanco e irrevocable. Un lugar y tiempo interdicho que se pone al servicio del cuestionable “progreso” de la historia, que aterrorizó al *ángelus novus*, el ángel de la historia que describe Benjamín, “*Es el ángel que ha vuelto el rostro hacia el pasado*”..., “*el ve una única catástrofe que constantemente amontona ruinas sobre ruinas*” “*Esta tempestad arrastra al ángel irresistiblemente hacia el futuro que le da la espalda*”²⁴Tesis VIII

IV.

Sabemos que, tanto las vidas que surcaron por este espacio irredento que nos recibe, como la de quien nos inspira estas imprescindibles reflexiones, fueron cruzadas por la misma sombra destructora de la crueldad insistente que intentamos conjurar. Que también fueron víctimas de la historia.

Se espera de nosotros, que entronicemos una contra-memoria liberadora, y la erradicación de los olvidos cómplices, que nos sostenga como humanos.

El *ángelus novus* que acompaña a Benjamín, cruza siempre la historia, y ahora nos detiene para mostrar su dolor. Desde ese lugar oscuro, sostenido en un tiempo que retorna, el ángel de la historia, mirando al pasado, envuelto en una dolorosa tempestad que lo arrastra al futuro que le da la espalda, nos llega un clamor esperanzado. Quedo, pero creciendo, desgarrado, pero firme, nos reclama para la vida un compromiso apasionado, expectante, por los que estuvieron

Mientras W.Benjamin. nos advierte de una deuda persistente, acerca de ampliar y retomar la conciencia de hace saltar el continuum de la historia, propia de las clases revolucionarias.

²⁴ Benjamin, Walter, *Estética y Política*, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2009, pág. 145.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

¿Cómo enlazamos ese pedido con una memoria inmensa, preparada para erigirse como dispositivo de vida? A tales fines, sin saber a qué puerto ni con qué suerte, las voces quedas, y doloridas de hermanos de la vida, tomamos partido por la historia no continua, y hacemos nuestra la utopía inacabada, pero justa y necesaria de W. Benjamín.

Bibliografía:

Benjamin, Walter, Estética y Política, traductores Tomás Joaquín Bartoletti y Julián Fava, las Cuarenta, Buenos Aires, 2009.

Benjamin, Walter, La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. Santiago de Chile, Lom, 2005.

Colson, Daniel, Léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003. Pág.

Foucault, Michel, La Arqueología del Saber, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.

Liotard, Jean François, La condición posmoderna, Editorial Planeta. Bs. As., 1993.

Rauber, Isabel, Movimientos Sociales y Representación Política-articulaciones-, América Latina, Buenos Aires, 2003, pág. 92.

Ulloa, Fernando, "Ternura, numerosidad social e insurgencias". En: Amarante, Paulo, Subjetivaciones, Clínicas, Insurgencias. 30 años de Salud Mental, Ediciones Madres Plaza de Mayo. Ciudad Autónoma de Bs. As., 2007.

Vedda, Miguel (Compilador) Constelaciones Dialécticas. Tentativas sobre Walter Benjamin. Herramientas, Buenos Aires, 2008.

Vedda, Miguel (Compilador) Constelaciones Dialécticas. Tentativas sobre Walter Benjamín, Herramientas, Buenos Aires, 2008.

Witte, Bern, Walter Benjamin Una biografía, Gedisa, Barcelona, 2002.